

## Telebachillerato Comunitario. De la cobertura a la búsqueda de equidad

Estrada Ruiz, M. J. & López, S. J. A. (coords.) (2019). *El Colofón*. Universidad de Guanajuato.

Santiago Tafernaberry Cicimbra<sup>1</sup>

La producción de estos autores busca que los/as estudiantes, graduados/as, profesionales, intelectuales y público en general puedan problematizar sobre diversas problemáticas sociales que enfrentamos en nuestra cotidianidad. En esta oportunidad, Marcos Jacobo Estrada Ruiz y Sergio Jacinto Alejo López, nos invitan a conocer parte de la realidad de México, a partir de sus experiencias en el desarrollo de investigaciones en el espacio de la Educación Media Superior, el análisis se enmarca en el interés por comprender a los Telebachilleratos Comunitarios (TBC).

¿Cuáles fueron las estrategias que han implementado los diversos actores institucionales para trascender la cobertura y dirigirse hacia la equidad en los TBC? Esta interrogante puede ser considerada como el hilo conductor del libro, donde los diferentes autores reflexionan sobre las posibles alternativas para caminar hacia una educación inclusiva, equitativa, participativa y democrática.

Ante las pocas propuestas del Estado Mexicano para generar una mayor cobertura en la Educación Media Superior, solo el 75 % de estudiantes tenían acceso a este nivel de educación (INNE; 2018); los Telebachilleratos Comunitarios surgieron en México para intentar brindar una Educación Media Superior a todos/as los/as ciudadanos/as entre 15 y 17, dichos mecanismos “son planteles de sostenimiento estatal y modalidad escolarizada que, de acuerdo con la normatividad, sirven para llevar el servicio de



bachillerato a las comunidades más alejadas del país” (Estrada y López, 2019, pág. 24).

En esta dirección, la población en que se enfoca este sistema educativo son los/as jóvenes que viven en pequeñas localidades rurales de México, con menos de 2500 habitantes, y a la vez, está destinado para aquellos/as jóvenes que no están insertos en ningún sistema de Educación Media Superior, con el objetivo principal de ampliar la cobertura en el nivel de la EMS. Si bien los TBC amplían la cobertura, es importante problematizar y poner en tensión el tema de la calidad y equidad educativa.

Continuando, los/as estudiantes que van a estos centros educativos provienen en su mayoría de escuelas telesecundarias y tienen la principal característica de la extraedad, donde el estudiantado supera los 19 años; el horario de los TBC le permiten a los/as jóvenes desarrollar su jornada laboral en la mañana y estudiar por la tarde, aspecto que ellos/as mismos/as resaltan. A la vez, los coordinadores mencionan lo siguiente: “los tbc tienen como objetivo proporcionar capacitación a los estudiantes para su futura inserción en el campo laboral” (Estrada y López, 2019, pág. 210).

El libro muestra cómo uno de los desafíos más importantes el tema es enfrentar a la desafiliación estudiantil, donde diversos actores institucionales puedan unir esfuerzos para enfrentar este problema desde las raíces. Se tiende a considerar que el/la estudiante se aleja del sistema educativo por “ser vago” o porque “no les interesa estudiar”, ante estos reduccionismos nos alejamos del problema base, comprender la dificultad de incorporar los códigos, rutinas, exigencias, métodos de estudio, son aspectos claves para cualquier estudiante en un bachillerato.

La desafiliación estudiantil en muchas ocasiones está asociada a una diversidad de condicionantes, entre ellas se pueden destacar: el nivel socioeconómico, el tipo de trabajo que desarrollan sus referentes familiares, el acceso a servicios sociales, características de su vivienda, nivel educativo de las personas que conforman su familia, las preocupaciones personales, motivaciones, y es fundamental identificar



si el estudiante necesita trabajar para satisfacer sus necesidades.

La multiplicidad de aspectos anteriormente mencionados hace visible la multidimensionalidad de la desafiliación estudiantil, es decir, conocer las diferentes razones que pueden influir para que el/la estudiante se aleje del sistema educativo es trascendental, para de esa forma, crear estrategias que tiendan a contener al estudiantado inserto en el sistema educativo.

Para enfrentar el problema de la desafiliación estudiantil, Estrada y López (2019) mencionan algunas estrategias que han implementado desde los TBC. Los/as estudiantes de ingreso pueden contar con tutorías para ir conociendo las lógicas, hábitos y ampliar conocimientos sobre los TBC; se incentiva el trabajo en equipo; cursos introductorios, exámenes de recuperación, diálogo continuo entre padres/docentes/estudiantes, y a la vez, se puso en discusión la creación de un marco curricular común para todos los bachilleratos, sin importar el contexto en el cual se enmarca. Sin duda que todas estas estrategias se encuentran en una situación de dependencia con los recursos que el Estado brinda a los TBC.

Las propuestas que se destacan en el libro visibilizan la necesidad de fortalecer la relación entre los TBC y el Estado. Donde, la adquisición de mayores recursos puede ser un aspecto fundamental para que este sistema educativo pueda contribuir a disminuir aunque sea en aspectos mínimos las desigualdades de oportunidades y acceso al sistema educativo. Ante ello, es relevante comprender la vida cotidiana de los/as estudiantes más allá de la propia escuela, en el entendido de que la escuela no es la única forma de enseñar – aprender.

Se puede destacar que a lo largo del libro se hace hincapié en el papel que pueden aportar los/as estudiantes de los TBC, para ello, es necesario tratar a los/as jóvenes como sujetos de derechos, donde se tenga en cuenta sus posturas, intereses, argumentos, sentires, percepciones, reconociendo que los mismos presentan propuestas e iniciativas que pueden ser desarrollarlas en la comunidad. Aquí lo característico de los TBC, que los/as estudiantes puedan trabajar



con la comunidad para enfrentar las diversas problemáticas sociales, encontrando soluciones con la ciudadanía para construir una sociedad más justa, con justicia social.

Es trascendental formar ciudadanos que asuman la responsabilidad de querer enfrentar los problemas estructurales; destacando la capacidad de agencia que tienen los/as jóvenes y la sociedad en su conjunto, donde la base sea pensar una política educativa “desde abajo”, que pueda materializar el pensamiento de los/as jóvenes en dicha política.

En las reflexiones brindadas en “El Telebachillerato Comunitario. De la cobertura a la búsqueda de equidad”, los coordinadores dirigen a los/as lectores hacia la formulación de nuevas interrogantes que tengan la característica de indagar, problematizar y tensionar la relación entre Estado/Actores Institucionales/Familias. Algunas preguntas pueden ser: ¿Cuáles son las opiniones de los/as estudiantes sobre los TBC?; ¿De qué manera se podría fortalecer la relación entre docentes/padres/estudiantes? ¿Qué aspectos habría que potenciar en los TBC para caminar hacia la generación de una educación inclusiva?

Estas preguntas pueden ser insumos para continuar pensando sobre la educación que buscamos construir, donde seguramente, aumentar el acceso y más oportunidades deben de ser nuestros ejes para caminar hacia educaciones democráticas.

## Notas

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura de Trabajo Social. Diplomado en “Democracia y Elecciones”. Universidad Autónoma de Chihuahua- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez - Instituto Estatal Electoral Chihuahua.

## Referencias Bibliográficas

Estrada Ruiz, M. J & Alejo López, S. J. (coords.) (2019). *El telebachillerato comunitario. De la cobertura a la búsqueda de equidad*. Colofón. Universidad de Guanajuato. ISBN: 978-607-635-062-1.

INNE (2018). *Panorama educativo de México. Indicadores*



*del sistema educativo nacional 2017. Educación básica y media superior.* México: INNE. Recuperado el 12 de octubre de 2021. Disponible en: <https://historico.mejoredu.gob.mx/wp-content/uploads/2018/12/P1B116.pdf>

